

Las escuelas de finales del imperio: el Helenismo tardío

Neoaristotelismo, platonismo medio, neopitagorismo, corpus hermeticum, oráculos caldeos y neoplatonismo

Foto de Hipatia en la película "Ágora", de Alejandro Amenabar

ECLECTICISMO: CUÁL FUE LA EVOLUCIÓN DE LAS DISTINTAS ESCUELAS EL RENACIMIENTO DEL ARISTOTELISMO: DESDE ANDRÓNICO A ALEJANDRO DE AFRODISIA

- Aristóteles publicado por Andrónico. El renacimiento del pensamiento aristotélico se debe en buena parte a la aparición de la primera edición completa de las obras del Estagirita hecha por Andrónico de Rodas (I. a. C.)
- Alejandro de Afrodisia y la doctrina del intelecto (s.II-III d.C., Septimio Severo, emperador). A raíz de la publicación de Aristóteles se formó una tradición de comentaristas que tuvo en Alejandro su máximo representante. Fue un exégeta (intérprete) de Aristóteles que incidió en los comentaristas árabes. Las aportaciones más interesantes de Alejandro se refieren a la *noética* (es decir, a la doctrina del intelecto). Rompió con el eclecticismo de Amonio. Consideró en Aristóteles tres especies de intelecto: el intelecto material, que es pura posibilidad de conocer todas las cosas; el adquirido o *in habitu*, que es el intelecto realizado mediante el “hábito” de pensar; el intelecto agente o productivo (creatividad), que es la causa que permite al material la actividad del pensar y convertirse así en intelecto *in habitu*.
- El intelecto agente sería para Alejandro Dios mismo y, por tanto, único para todos. En efecto, Dios como pensamiento de pensamiento es a la vez inteligible supremo e intelecto supremo: como inteligible supremo es causa de la inteligibilidad de todas las cosas, como intelecto supremo es la realidad que pone en acto nuestro intelecto. Pero para que esto ocurra hay que postular una relación directa, una tangencia o punto de contacto entre Dios y nosotros, que desemboca en una “asimilación de nuestro intelecto al intelecto divino”.

EL PLATONISMO MEDIO (No confundir con la Academia Media)

- **Nacimiento del platonismo medio.** Con la destrucción de la sede de la Academia en el año 86 a. de C., la escuela de Platón cesó sus actividades regulares en Atenas, pero el platonismo resurgió con nuevas características en Alejandría en la segunda mitad del siglo I a. de C. con Eudoro, y luego se extendió por todas partes en el siglo I y II d. de C., por obra de personajes como Trasilio, Plutarco de Queronea, Gayo, Albino, Apuleyo, Teón y Ático. A ellos se añade Celso, clave en las disputas con el cristianismo.
- La Academia fue clausurada definitivamente por el emperador Justiniano en el 529 por ser considerada un foco de paganismo.
- **Características filosóficas del platonismo medio.** Tiene sus antecedentes en Filón de Larisa y Antioco de Ascalón, aceptado también por la segunda sofística de Posidonio, Cicerón y el círculo de los Escipiones. Las características de esta nueva etapa del platonismo, llamada platonismo medio, son:
 - 1) La recuperación de la dimensión de lo suprasensible.
 - 2) La interpretación de las ideas platónicas como objetos del pensamiento de Dios (más tarde, ideas ejemplares).
 - 3) La reformulación de la ética en clave religiosa según el principio de “imitación de Dios” o de la “asimilación de Dios”.
- Un filósofo de importancia en esta Escuela fue **Celso** ([Kelsos]) que vivió en el siglo II. Su figura trascendió históricamente debido a que escribió una serie de textos contra el cristianismo, escritos y teorías que fueron también contestadas por el filósofo Orígenes. Su obra más conocida, el *Discurso verdadero*, fue criticada por Orígenes en su obra *Contra Celso*, escrita entre 70 y 80 años, más tarde y gracias a la cual se conserva parte de la obra de Celso.
- Se cree que, dada la creciente propagación del cristianismo —ya denunciada por Plinio el Joven—, Celso dirigió sus escritos contra esta religión y en especial para contrarrestar las conversiones entre paganos.

Este movimiento es importante tanto para la comprensión del primer pensamiento cristiano como para la comprensión del neoplatonismo, cuyo nacimiento preparó.

-PLUTARCO: Un autor importante para la cultura griega fue Plutarco, perteneciente al siglo I. Se dedicó a exponer y comentar obras de las filosofías de Platón, y de toda la filosofía helenística. Su aportación más importantes no son sus “Vidas paralelas” (Biografías, Alejandro Magno p. ej.), sino que con la difusión del saber hizo conocer mejor los movimientos filosóficos de la antigüedad.

Acepta las divinidades intermedias entre los dos mundos platónicos, aunque rechaza la idea de la materia como causa del mal y lo sitúa como un movimiento indeterminado que acaba siendo dominado por Dios.

-**FILÓN DE ALEJANDRÍA**: Fue también un difusor, pero de la cultura judía, donde abundan las interpretaciones de la Biblia y su intento de conciliar el pensamiento judío y griego. Destacó las similitudes entre Platón como un nuevo Moisés griego y sitúa a Moisés y no al Abraham del judaísmo como auténtico fundador del pueblo de Israel: a) la TRASCENDENCIA ABSOLUTA de Dios, b) la doctrina del LOGOS como intermediario (el logos que se hace carne) y el poder de Dios en la Redención entre Dios y el hombre, c) el fin del hombre es una aspiración a su unión con Dios.

-Fue el primero en exponer la noción de mediación, que conectan las ideas, a las que llama ángeles (concepto cultural judío), estas ideas pasan a ser pensamientos de origen divino y no entidades separadas. Se trata de modelos o paradigmas de un principio espiritual creador. Este planteamiento es clave para el neoplatonismo, puesto que se rompe el dualismo y se recompone la continuidad de Dios a la cosa creada.

Las ideas son fuerzas de Dios y se trata de evitar el contacto con Él: las ideas, un mundo concluso en el que rige la pluralidad y el movimiento en la escala de los seres. Pero entre Dios y el mundo se encuentra “la idea de las ideas”, EL LOGOS, el concepto estoico. El Logos vincula al hombre con Dios, aunque Dios permanece incognoscible. Con ello se distingue la trascendencia de Dios, sin mezcla ni contacto alguno y su inmanencia del mundo.

EL NEOPITAGORISMO

- **Representantes del neopitagorismo.** En los siglos I y II, al mismo tiempo que el platonismo medio, renació el pitagorismo, cuyos representantes más destacados fueron Nicómaco de Gerasa y, sobre todo, Numenio de Apamea. Asimismo, Apolonio de Tiana con “Sobre los sacrificios” donde sitúa de modo preciso la separación entre Dios y el mundo. En esta época lo mismo que en el medievo, fue la escuela que mejor se adaptó a explicar las verdades religiosas mediante la explicación racional. Desde las bases religiosas órficas encontró una base para su moral ascética, religiosa e huidiza del mundo con una nueva interpretación de la metafísica platónica. El fundador de la escuela fue Amonio Sacas, esto último por ser porteador en Alejandría. Entre sus discípulos dos representantes de la gnosis como fueron Clemente de Alejandría y Orígenes.
- **Características filosóficas generales.** Los neopitagóricos situaron de nuevo en primer plano la dimensión de lo inmaterial, que había caído totalmente en el olvido durante la época helenística. Recuperaron la doctrina de la Mónada y de la Diada de Platón, modificándola en algunos aspectos. Concedieron la máxima importancia a la Mónada, haciendo derivar de ésta incluso la Díada. La doctrina platónica de las ideas pasó a un segundo plano, mientras que la doctrina de los números adquirió enorme importancia, asumiendo incluso un valor alegórico y teológico. En este ambiente especial, la moral adoptaba ciertos tintes místicos.
- **Numenio de Apamea: la estructura hipostática de la realidad suprasensible.** Con Numenio (2ª mitad del II), el neopitagorismo alcanza su punto culminante, fundiéndose con el platonismo medio. La tesis de fondo de Numenio consiste en la reafirmación explícita de que el verdadero ser es el incorpóreo, entendiendo con esto no tanto un ente singular como una estructura jerárquica de hipostasía, o sea, de sustancias suprasensibles y divinas, de carácter triádico. El primer Dios tiene trato exclusivamente **con las ideas**; el segundo Dios corresponde al **demiurgo platónico** y crea el cosmos imitando al primer Dios; el tercer Dios corresponde al **alma cósmica** que ordena y vivifica la materia. Sin duda, un precedente de las tres hipóstasis de Plotino al que se considera el verdadero creador del neoplatonismo.

NUMENIO DE APAMEA (Pitagorismo/ Platonismo)

- Por lo que se sabe, Numenio (2ª mitad del siglo II) tomó a Pitágoras como su mayor autoridad, mientras que al mismo tiempo sigue principalmente a Platón. Llama a este último un «Moisés de Atenas», con lo que compara a Platón con un Moisés helénico. Su principal desviación respecto a Platón es la distinción entre «primer Dios» y «demiurgo». Esto es probablemente debido a la influencia de filósofos judíos de Alejandría (especialmente Filón de Alejandría y su teoría del Logos). De acuerdo con Proclo (Comentario al *Timeo*, 93), Numenio mantenía que había una especie de trinidad de dioses, cuyos miembros designaba como «padre» , «hacedor» (Demiurgo) y «aquello que es hecho», es decir, el mundo. El primero es la suprema divinidad o inteligencia pura; el segundo sería el creador del mundo; el tercero, el mundo. Sus obras fueron tenidas en gran estima por los neoplatónicos y Amelio, que era crítico respecto del gnosticismo, y que parece que escribió casi dos libros de comentarios sobre Numenio.

El Corpus hermeticum y los oráculos caldeos

- El “corpus hermeticum” y la estructura hipostática de la realidad.

En los siglos II y III d. de C. se desarrolló una literatura de carácter religioso-soteriológico, o sea, referida al problema de la salvación eterna, que los griegos consideraron inspirada por su dios Hermes.

La filosofía que esta literatura expresaba reafirmaba el concepto de trascendencia, y presentaba una estructura de lo suprasensible de carácter jerárquico, articulada del siguiente modo: en el vértice estaría el Dios supremo, luz suprema; en el segundo nivel el hijo primogénito, entendido como *Logos*; vendría a continuación el intelecto demiúrgico, el *Ánthropos* (o sea, el Hombre-idea, modelo del hombre) y, por último, el entendimiento humano. La acción del *Logos* y del intelecto demiúrgico se contempla como la acción de la luz que penetra en las tinieblas, equiparada a la materia.

La moral y la antropología se interpretan en correspondencia con esta jerarquía: así como el nacimiento del hombre corresponde a una caída del *Anthropos* que se unió con la materia, así también su rescate corresponde a una liberación de todo vínculo con la materia.

Los oráculos caldeos (Continuación)

- **Los “Oráculos caldeos”**. Compuestos, al parecer, por Juliano el Teúrgo en el siglo II d. C., estos escritos, afines en muchos aspectos al *Corpus Herméticum*, presentan doctrinas inspiradas en el platonismo medio y en el neoplatonismo: concretamente retoman el esquema ontológico de la tríada para interpretar toda la realidad, e introducen la doctrina y las prácticas de la teúrgia, que es el arte que no se limita a hablar sobre dios, como hace la teología, sino que evoca a los dioses y obtiene su intervención.



LA GNOSIS

Los cultos caldeos y el corpus hermético, los cultos místicos, la mitra..., tenían un carácter ritual con múltiples vínculos. A ello se suman el carácter soteriológico y la preocupación salvífica con las aportaciones de Filón de Alejandría y la gnosis en relación a fe y razón. Precisamente la Gnosis significa “conocimiento”, y designa esa iluminación especial que algunas corrientes filosóficas creían poseer en manos de líderes iluminados y codificaban en determinadas fórmulas, imágenes o conceptos. Los principales son los siguientes:

- 1) El conocimiento gnóstico se refiere a Dios y la salvación ultraterrena, se presenta como una doctrina secreta revelada por Cristo a unos pocos discípulos y transcrita en los Evangelios gnósticos;
- 2) La concepción gnóstica del mundo es pesimista y es la expresión de una humanidad angustiada: ve el mundo como el reino del mal y considera nuestra permanencia en él como un exilio;
- 3) Los gnósticos dividen a los hombres en tres categorías, según la relación que mantienen con la gnosis: a) pneumáticos (aquellos en los que predomina el conocimiento espiritual y están destinados a la salvación; b) psíquicos (aquellos que pueden tanto condenarse como salvarse, si siguen a los primeros) c) hílicos (vinculados a la tierra y como hilé -materia- destinados a la muerte y destrucción) .
- 4) Una cuarta tesis en la que el mundo ha sido creado por un demiurgo malvado (el Dios del Antiguo Testamento y redimido por un Dios bueno (Cristo)).
- 5) La procedencia de toda la realidad cósmica e inteligible de la unidad promordial se explica de forma alegórica mediante la separación de pares (dualidad pitagórica) de seres eternos (llamados “eones”) en un orden bastante complicado y en ocasiones fruto de la fantasía.

Plotino y el neoplatonismo

NEOPLATONISMO: LAS PRETENSIONES DE PLOTINO SEGÚN SU ALUMNO

PORFIRIO. Del platonismo medio (I a. de C. al II d. de C.) al Neoplatonismo

Muy selectivo en la búsqueda de una Filosofía que encajara en las expectativas de lo que buscaba. Las encontró en Amonio. Al igual que todo el medioplatonismo. Amonio seguía las tesis del neopitagórico Numenio: la absoluta transcendencia del primer principio (UNO) que no se dispersa en sus efectos y la mutua participación de los seres inteligibles que forman entre sí una totalidad una e indivisa.

Lo que Plotino buscaba era la idea de una comunidad filosófica que miraba al perfeccionamiento interior y a la coherencia espiritual.

Las tendencias Plotinianas a alcanzar la transcendencia le hicieron creer en la posibilidad de un monasterio pagano con el beneplácito del emperador Galiano. Platón desvaloriza lo material y sensible y crea un jorismós (abismo) entre la inteligibilidad y lo sensible con un alma encerrada en un cuerpo.

Los graves problemas de Plotino aparecen en ese abismo entre Unidad y multiplicidad. Por ello pensó en múltiples realidades intermedias entre el UNO espiritual y lo múltiple material y sensible. Frente a las pretensiones de Platón, Aristóteles o Epicuro, Plotino quería enseñar al hombre a desligarse de este mundo terreno para reunirse con lo divino y contemplarlo en una unión mística y transcendente. Por ello es uno de los principales referentes de la MÍSTICA.

El neoplatonismo de Plotino

ALGUNAS CUESTIONES PREVIAS

- Plotino defiende un dualismo ontológico estricto: El mundo inteligible/ frente al mundo sensible. Para superar la fuerte escisión entre estos mundos, crea un continuo de realidades intermedias o seres entre el UNO y lo sensible. Todo el problema de la Filosofía griega gira en torno a lo UNO/ MÚLTIPLE.
- Se trata de relacionar el cosmos noetós, ya jerarquizado desde el uno mediante instancias intermedias que lo hagan modelo de un cosmos aisthetós (el mundo perceptible, frente al cosmos noetós o mundo de las Ideas), que llegue también a toda la diversidad de seres sensibles.
- El ámbito de lo producido reproduce el dualismo entre lo corpóreo y lo incorpóreo. Lo incorpóreo, a su vez, está jerarquizado, pues se determina en función de las tres hipóstasis: En *Uno*, *Noûs* (Inteligencia, Espíritu...) y *Psyche* (Alma). La palabra *hypóstasis* que en sentido más fuerte significa ser, pero de un modo verdadero y real; hipóstasis, por tanto, es la verdadera realidad o el verdadero ser.
- En Filosofía se entiende por hipóstasis el término ideal o lógico de una existencia real (realidad) y del cual los fenómenos son una manifestación. En Teología.- Sustancia individual de persona, aplicada a las de la Santísima Trinidad (Términos ya del Cristianismo posterior).

Emanación de las hipóstasis

- La hipóstasis se entiende como una influencia procedente de Parménides y Platón. Sin embargo, mientras que el Uno de los eleatas es estaticidad absoluta, Plotino lo concibe como fuerza difusiva y potencia infinita. (eclecticismo: concepto de fuerza y potencia, procedentes de Aristóteles).
- Las hipóstasis no son «cosas», sino funciones y actividad espiritual que establece una continuidad total y absoluta entre el Principio supremo y las partes o aspectos más ínfimos de la realidad.
- Las tres hipóstasis están ligadas entre sí por una relación de *próodos*, de «proceso», «procesión» o «emanación», por el que la segunda deriva de la primera y la tercera de la segunda: UNO, INTELIGENCIA Y ALMA constituyen las tres hipóstasis.
- En ese proceso hay emanación: se distingue entre la actividad intrínseca al ente y la actividad extrínseca que deriva de él y se dirige a su entorno.
- Del ente se deriva actividad, pero no supone pérdida o degradación, pues su actividad es como una fuente inexhausta propia de los ríos sin agotarse en ninguno de ellos, pero sí supone que lo generado es siempre más imperfecto que lo generante. La perfección es del que engendra.

- 
- La actividad que se deriva del ente, vuelve. Plotino dice que toda multiplicidad y complejidad emerge en la procesión de la unidad, y reclama la vuelta epistrófica (de *epi*= sobre y *estrofa*= partes) al ente (de las partes al todo, uno). Vuelve de la inteligencia al UNO y del alma a la inteligencia. Lo generado se vuelve sobre sí mismo. Se contempla en su generador y en lo propio contemplándose en él se llena de contenido y se hace perfecto dentro de su rango.
 - ESTE ESQUEMA TAN ELEGANTE SE ROMPE EN EL PROCESO DE GENERACIÓN DE LA MATERIA, pues ésta (al ser indeterminación absoluta) carece de capacidad epistrófica. LA MATERIA NO ES SUBSISTENTE POR SÍ, SINO QUE PROCEDE DE LA ÚLTIMA DE LAS TRES HIPÓSTASIS.
 - Plotino argumenta, sólidamente, que todo procede del Uno y que nada es ajeno a él. Lo que implica una reunificación plena y total con lo Uno. El hombre puede desligarse del mundo externo, adentrarse en su propio Yo y entrar así en su alma. Se da así la posibilidad del hombre al UNO. El proceso místico hacia Dios. De lo anterior se produce la preocupación ética de Plotino, orientada al Bien y la perfección de los entes sin materia.

La primera de las hipóstasis

- **DE LAS TRES HIPÓSTASIS, LA PRIMERA REPRESENTA LA UNIDAD DE PARMÉNIDES: LA MULTIPLICIDAD EXISTE PORQUE HAY UNO.**
- El Uno es fundamento y principio absoluto de la realidad, pues todo ente es tal en virtud de la unidad, de forma que si ésta se destruyera la cosa misma dejaría de ser. Los entes físicos reciben esta unidad del Alma en tanto que su actividad es causa y fundamento de la unidad del mundo físico.
- Que el Alma introduzca la unidad en el mundo físico no quiere decir que coincida con la unidad, pues ella, a su vez, la recibe del *Nous*.
- El *Noûs* tampoco es en sí misma la unidad, puesto que implica multiplicidad: en la inteligencia se da la dualidad de pensante y pensado y la multiplicidad de ideas, es decir, la totalidad (múltiple) de la realidad inteligible.
- Para Plotino debe haber algo donde el *Nous* reciba la unidad, a saber, del Uno en sí, que es radicalmente simple, la primera hipóstasis, principio absoluto que no conoce principio. Dado que todas las cosas son una unidad mezclada debe haber un Uno puro.
- Es así que por ser lo más perfecto, **debe aprehenderse en sentido negativo (por lo que no es). El uno es inefable**, más allá de todas las cosas.
- También se atreve a hablar en sentido positivo del UNO: en el UNO ser y actuar coinciden. Su actividad es autoprodutora. **ADEMÁS, EL UNO ES CAUSA DE SÍ MISMO Y AMOR DE SÍ MISMO: SU ESENCIA Y SU VOLUNTAD SON LA MISMA COSA.** (Verdad absoluta, omnipotencia y amor).

El UNO genera la Inteligencia

- Por lo que genera es origen y fundamento mediato de la existencia de todas las cosas e inmediato de los «Seres de verdad», las ideas platónicas. El Uno genera, pero genera con necesidad querida y genera la segunda hipóstasis, la Inteligencia.
- Cuando la Inteligencia contempla al Uno no se enajena de sí, sino que se vuelve a su propia intimidad donde el Uno, omnipresente, se revela: lo visto es lo Uno, pero no tal y como lo Uno es, sino como la Inteligencia es capaz de verlo.
- Así pues, las expresiones «la Inteligencia se contempla a sí misma» (el Uno pluralizado) y «la Inteligencia contempla a los seres reales» (las ideas platónicas) son sinónimas, pues el Uno que al ser contemplado por la Inteligencia ha devenido plural y múltiple es el mundo platónico de las ideas.
- La Inteligencia se piensa a sí misma. La dificultad ya había sido planteada por Aristóteles. Plotino acepta la idea aristotélica de que el *Noûs* o Inteligencia es pensamiento que se piensa a sí mismo. Esa es la manera de ver Aristóteles al motor inmóvil.
- Para Plotino, sin embargo, por encima de la Inteligencia está el Uno, pues sólo Él es máximamente simple, mientras que la Inteligencia es a la vez una y doble. las ideas se piensa a sí misma y que cuando se piensa a sí misma piensa a las ideas, pues «pensar las ideas» y «pensarse a sí misma» son tareas que coinciden plenamente, porque las ideas no han surgido tras la Inteligencia.

De la segunda a la tercera hipóstasis

- Para Plotino La Inteligencia es verdadera, inmutable, es eterna o más bien la eternidad misma, es vida perfecta, *zoé teleta*. La Inteligencia, en definitiva, es *enérgeia*, acto puro.
- Por una necesidad puesta por un acto libre, La Inteligencia contempla al Uno, pero ya no como Uno, sino pluralizado en multitud de ideas.
- **Plotino concibe a la 3ª hipóstasis, el Alma. En contra del materialismo sensualista de los estoicos afirma que es incorpórea; tampoco es armonía o entelékeia, sino algo de naturaleza divina, tiene que ver con la más divina y la eterna de las dos naturalezas.**
- Cuando se encuentra en el mundo trascendente no se diferencia del Noûs en nada, pero al tener relación con lo inanimado recorre el cielo entero. El Alma es así principio de organización de los seres vivientes, da a los cuerpos vida y movimiento, a *todos* los cuerpos, incluido el *kosmos*. Gracias al alma universal se produce una armonía en el Cosmos. El alma del mundo ofrece una simpatía cósmica universal, una vinculación que los estoicos veían como “*συμπαθεια*” (simpateia).
- **Si el Uno, para pensar, debe devenir Inteligencia, para generar y gobernar todas las cosas del mundo sensible deberá devenir Alma.**

La materia o cuerpo del mundo

- Plotino, tomando pie en un platonismo al modo estoico, admite la existencia en el Alma de «razones seminales o generativas», potencias inmateriales de las que el Alma dispone para dar vida a las cosas, y que constituyen el principio de la variedad y multiplicidad de las cosas individuales.
- Plotino lo ve en el *Timeo* platónico: el cuerpo del mundo está formando por los cuatro elementos, pero es el Alma la que proporciona la forma, y el Alma, a su vez, recibe las «razones seminales» de la Inteligencia (el Demiurgo).
- El alma y las razones seminales producen el máximo de expansión del Uno. Llegamos así a los límites de la (verdadera) realidad, pues la realidad divina y sustancial finaliza con el Alma. A partir de este momento entramos en el reino de las tinieblas y las imágenes.
- Una hipóstasis cosmogónica que coincide con el momento en el que lo incorpóreo genera lo corpóreo, manifestándose en la dimensión de lo sensible. El Alma está entre dos mundos, es «anfibia». Este terreno intermedio es el ámbito de los seres humanos.
- **LA MATERIA ¿SIGUE VINCULADA AL ALMA? La materia es agotamiento total y privación extrema de la potencia del Uno y, en esta medida, privación del Uno mismo. La materia es como tinieblas que nace al esfumarse en sus últimos límites la luminosidad irradiada por una hoguera.**
- La materia. No los 4 elementos (Empédocles), ni mezclas (Anaxágoras), ni sujeto de privación (Aristóteles). Sólo es privación total, límite extremo y pura negatividad. Algo ilimitado e indeterminado, negación de la forma. Indefinición pura y perenne relatividad.

La materia y la culpa

- Entendida como mera privación, **la materia es un mal**; pero al mismo tiempo Plotino se aleja del pesimismo cósmico de los gnósticos que la ven en lucha entre los principios del bien y del mal donde está la materia (forma de maniqueísmo). Plotino no llega a los rechazos de la materia como la gnosis, sino que la considera como un elemento que siendo mal aparece en el todo como un bien en la medida que se haga buen uso de los males (algo que recuerda al estoico Crisipo: depende del sentido que se quiera dar a la materia).
- La materia asimilada al hombre la ve Plotino como tres hombres: 1) El primer hombre es el alma considerada en su unión Inteligencia-hipóstasis; 2) El segundo hombre es ver a este como pensamiento discursivo, de abajo arriba (entre lo sensible – inteligible). 3) El tercer hombre es el alma como principio de vida, como algo que vivifica la materia.
- De hecho, Plotino afirma que si el alma se apresura a huir del cuerpo no sólo no recibe daño, sino más bien un enriquecimiento, por haber contribuido a la actuación de la infinita potencia del Uno y por haber sufrido la experiencia del mal.
- Sin embargo, en otro sentido es un mal: Plotino también habla de una doble culpa del alma. La primera especie de culpa consiste en el mismo descenso. Hay ocasiones en las que Plotino lo considera un delito, porque este descenso se debe a la voluntad del alma de poseerse, de particularizarse, de evadirse del Alma universal.
- La segunda especie de culpa, la que nace cuando el alma se olvida de sí misma, de su origen, y se somete a las exigencias del cuerpo: es el gran mal del alma, pues le lleva a olvidarse del dios, con la consiguiente paralización de los niveles superiores.

- Tender al Uno es aspirar a la propia libertad, es decir, reconquistar para el alma lo que es verdaderamente ella misma: recogerse en sí misma fuera de las dispersiones del tiempo y de lo heterogéneo.
- Pero sólo vale para aquellas almas que en un esfuerzo intelectual reconozca lo que es el UNO y lo distinga de lo que no lo es. Retornar al Uno es privilegio de unos pocos: músicos, amantes y filósofos, que son los hombres que aspiran a lo inmaterial y a liberarse de lo sensible. Es el ascenso místico al que aspira el alma humana.
- El filósofo necesita guía: instruirle en matemáticas, conducirlo al perfeccionamiento de las virtudes: hacer de él un dialéctico consumado.
- La dialéctica no es un mero instrumento, sino algo vivido; de acuerdo con Plotino en dos fases: 1) aquella por la que se pasa de lo sensible a lo inteligible, y la 2) Desde lo inteligible, elevándose constantemente hasta alcanzar, la asimilación e identificación con lo divino.
- Para ello es necesaria la purificación y la contemplación intelectual, pues por este medio, el alma consigue llegar a ser lo que en verdad es: reflejo exacto y fiel de la Razón Universal. En este punto se enraíza el tema de la huida, pues Plotino cree posible abandonar lo sensible y lo material en vida del hombre. Un rasgo aún helenístico: la felicidad es aún posible en esta vida. La unión mística con la divinidad es “natural”. Algo que se conquista sin necesidad de la gracia. Como sucede luego en la mística cristiana.

Las virtudes éticas tienden a la semejanza con el UNO

- Una vez conseguidas las virtudes éticas a semejanza con el UNO, se puede proseguir la huida hasta su encuentro, aunque en el sentido inverso de la procesión. Lo cual significa purificar el alma de todo lo que es extraño. La purificación es un perderse en la nada.
- En cuanto el alma se anula de todo, va derecha a la posesión del BIEN y, en cuanto tal, alcanza la plenitud o éxtasis. Representa un contemplar, que es unión con lo contemplado. Ahora bien, hay que distinguir entre la experiencia mística y la unión total con la Divinidad.
- El filósofo adquiere aquí la potencialidad de la acción verdaderamente moral. Ya no se trata de llevar la vida de hombre de bien, sino optar por la de los dioses. En tanto que virtud inferior representa moderar los deseos y en cuanto superior, los elimina del todo mediante la purificación.
- LA FILOSOFÍA DE PLOTINO SE RESUELVE CON UNA ASCÉTICA (UNA FUERTE DISCIPLINA MORAL) Y UNA MÍSTICA O ASCENSO HACIA LO UNO.

1. La metafísica de Plotino, influencias y vertebración

Plotino es un filósofo del siglo III d. De c., de formación ecléctica, aunque centrado primordialmente en el platonismo. Su fundamentación ética se sustenta en la “huída platónica”, basada en una separación afectiva y real del cuerpo mediante la realización de un viaje interior. Un viaje hacia las infinitas profundidades de nosotros mismos. Entrar en el sí mismo es una condición necesaria para elevarse, subir, trascender... a través de una fuerte ascética (sacrificio) para llegar a la unión mística. Ese ascenso se realiza en dos etapas: 1) la primera etapa va de lo sensible a lo inteligible. 2) la segunda etapa va de lo inteligible hacia lo más alto: el bien. (Sensible/ dianoia/ noesis).

Ese ascenso debe hacerse desde una subida escalonada que suponen la vuelta del alma en tres hipóstasis: uno-bien; nous, inteligencia o espíritu y alma del mundo. **Las tres latentes en el interior del alma humana y que el hombre debe actualizar. En el alma humana se da un atisbo de las tres hipóstasis o inmanencia, en una metafísica de la trascendencia.**

Plotino se vale del dualismo platónico: las ideas, encuadradas en tres hipóstasis (verdaderas realidades) y la materia degradada. Sobre este esquema platónico realiza dos operaciones: **una de vertebración y otra de vitalización por las que renovó y perpetuó las doctrinas platónicas.** 1) **la vertebración**: recoge la realidad del inteligible platónico y lo reduce a un solo principio originario y la estructura de forma jerárquica en un sistema bien acoplado: el mundo trascendente lo componen tres unidades divinas, recogidas de los neopitagóricos: uno, inteligencia y alma. **En la composición de su sistema utiliza elementos neopitagóricos, platónicos** (el receptáculo en devenir, una especie de vientre de nodriza, espacio, donde se forman los objetos que llegarán a ser). Para tener más datos, esta visión desde el demiurgo debe ser aclarada

aclaración de la influencia platónica: en el Timeo, Platón nos ofrece una narración acerca del origen del universo. Partiendo del hecho que el universo es visible y tangible, y por lo tanto comprensible a través de la sensación (aísthesis), se afirmará que es generado. Asimismo, puesto que evidentemente es lo más bello de las cosas engendradas, es preciso que haya sido generado según un modelo eterno. De este modo, se concluye que existen dos realidades, el mundo generado (τί τὸ γιγνόμενον), esto es el universo, y el mundo eterno (τί τὸ ὄν αἰεί) que es el modelo de aquel. La causa de esta generación, la más buena y bella posible, se presenta bajo la figura de un demiurgo, quien realiza una copia (eikón = imagen) del modelo eterno aprendido gracias a su inteligencia. Posteriormente, Platón introducirá un tercer principio de la generación, el receptáculo (jora o khôra = abismo), caracterizado como una madre o nodriza, 'en' el cual y 'desde' el cual surge el aspecto (eídos) de lo generado a semejanza del modelo eterno. La actividad del demiurgo aparece entonces como la imposición del orden del cosmos sobre el movimiento caótico (anánke) que caracteriza al receptáculo, a través de su inteligencia el dios construye un alma para el mundo, estructurada matemáticamente.

Junto a estos elementos platónicos, la materia de Aristóteles como mera potencia de ser y el animal cósmico del Timeo al modo del estoico con un equilibrio de fuerzas. 2) La vitalización. Se inscribe en la orientación aristotélica del movimiento referido al Uno-Bien platónico. “El de donde el alma procede y donde es su fin llegar”.

Plotino concibe la realidad como vida, actividad y energía. Una vida activa y pendiente de un doble principio: -Uno centrífugo, de expansión o diastólico; esto es, de avance o proódico ; -Otro centrípeto, de concentración o sistólico; esto es, de retroceso o epistrófico.

2. La Procesión Plotiniana. (Procesión= procedencia, proceder, actividad de forma ordenada)

1) Principio de vida y del cosmos. Plotino hace una analogía del UNO como una raíz inmóvil (es inmóvil como el Ser de Parménides) y vivificadora de un árbol. a) El Uno-bien, principio de toda vida y de todo ente, que se halla más allá de la propia vida y de todos los entes. Es un concepto primario, simple, inefable, como lo es el de la unidad matemática. b) La materia, que ya no es vida porque es el final de todo y para Plotino no era sino indeterminación absoluta, situada por debajo de toda vida. Válido como metafísica pero ya superado hoy en el laboratorio al conseguir vida desde la materia.

2) Principio del doble nivel de actividad. Entiende dos niveles de actividad: actividad inmanente y actividad liberada. Para ello sitúa como analogía el calor del sol o de una hoguera. Este principio es de validez universal pero de aplicación analógica. Por ser de validez universal, sirve para explicar la procesión como transmisión en cadena del flujo vital porque cada término, a la vez que está constituido esencialmente por una actividad, es a su vez liberador y transmisor de una nueva actividad.

Y como actividad analógica es muy dificultoso, ya que se halla más allá de la esencia, de la vida y del cosmos por lo que no cabe hablar, siendo rigurosos, de una actividad constitutiva de su esencia cuando sabemos que trasciende toda esencia y todo lo pensado y lo por pensar, porque tampoco cabe al hablar o pensar en ese Uno como algo que está relacionado con el espacio y el tiempo; en realidad se halla fuera de toda dimensión o limitación. En todo caso sería pre-vida, pre-actividad y pre-esencia. En otras palabras, en el Uno se da la plenitud total, si al término plenitud le suprimimos límite alguno, hay algo no aprehensible por la mente que se corresponde con lo que en estadios inferiores de la realidad es vida, actividad y esencia.

PORFIRIO DE TIRO (SS. III al IV, 232-305 d. d. Cristo) Fue discípulo directo de Plotino en Roma. Autor de numerosos escritos: *Vida de Plotino*, *Isagoge* (introducción a las categorías de Aristóteles) traducido posteriormente por Boecio.

Porfirio hace hincapié en su doctrina, sobre los aspectos prácticos y religiosos presentes en Plotino. Y es que, según él, la finalidad de la filosofía es la salvación y, por ello, el alma debe purificarse volviendo su atención hacia lo superior. Tal purificación se logra mediante el ascetismo y el conocimiento de Dios. Existen diferentes niveles de práctica ascética:

1º) El nivel más ínfimo consiste en la práctica de las virtudes políticas (*politikai aretai*). Consiste en reducir las afecciones del alma al justo medio bajo el dominio de la razón. Tales virtudes hacen referencia a la relación de los individuos con sus semejantes.

2º) Por encima estarían las virtudes catárticas o purificadoras que apuntan más bien a la apatheia (apatía). Las virtudes éticas desde el ascetismo personal.

3º) En la 3ª etapa el alma se vuelve hacia el *nous*. Para ello tiene que superar al mal al que entiende no como privación sino como la conversión del alma hacia los objetos inferiores del deseo placentero. Para lograrlo el libre albedrío debería seguir los dictados del *nous*.

4º) Por último el grado superior (*paradeigmatikai aretai*) pertenece al *nous* en cuanto tal. La práctica ascética es fundamental para ascender a este estado de perfección (celibato, abstinencia de la carne). Aquí los hechos son más importantes que las palabras.

En su estancia en Sicilia compuso *15 libros contra los cristianos* a los que caracteriza por su oscuridad, mentira, abuso de confianza y mentecatez. Estos libros fueron quemados en el año 448 bajo los gobiernos de Valentiniano III y Teodosio II.

El historiadador Sócrates afirma que abandonó el cristianismo al verse asaltado por cristianos en Cesarea, que conoció de joven a Orígenes y que sus ataques iban dirigidos en contra de la divinidad de Cristo.